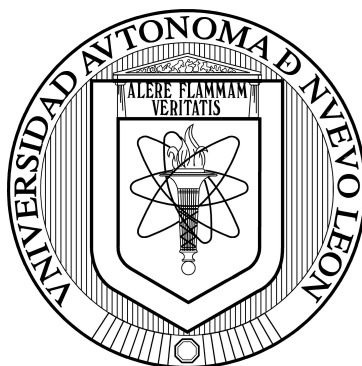


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE ECONOMÍA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO



Efectos sobre la movilidad social intergeneracional en México de haber crecido en un hogar con experiencia migratoria internacional.

Por

Gustavo Sánchez Lugo

Tesis presentada como requisito parcial para
obtener el grado de Maestría en Economía con
Orientación en Economía Industrial

Febrero 2024

MONTERREY, NUEVO LEÓN

Efectos sobre la movilidad social intergeneracional en México de haber crecido en un hogar con experiencia migratoria internacional.

Gustavo Sánchez Lugo.

Comité de Tesis:

Asesor:

Dr. Ernesto Aguayo Téllez

Lector:

Dr. Julio César Arteaga García

Lector:

Dr. Adelaido García Andrés

DR. ERNESTO AGUAYO TELLEZ
Director de la División de Estudios de Posgrado
De la Facultad de Economía, UANL
Febrero 2024

Resumen

En este trabajo, se busca entender la relación y el peso que tiene la migración con la movilidad intergeneracional en México; específicamente, se analiza si haber crecido en un hogar con experiencia migratoria facilita la movilidad intergeneracional. Para nuestro estudio se hace uso de la base de datos del CEEY del 2006. Esta base de datos consta de una entrevista retrospectiva la cual está destinada a medir movilidad social. La entrevista se realizó a los hombres del hogar que tenían entre 25 y 64 años de edad. Se hace uso de los índices de riqueza creados por el CEEY como proxy de movilidad social. Para ello se harán uso de técnicas econométricas.

Los resultados que se obtienen son los siguientes: al correr el modelo sin restricción de zonas geográficas se tiene que el efecto en los individuos que tienen experiencia migratoria es en pro de la movilidad social. Al correr el modelo haciendo uso de las restricciones de edad para la zona norte, encontramos que el efecto solo es significativo para los grupos de edad que corresponden a los individuos de entre 25-34 y 35-44 años de edad; mientras que para la zona centro resulta que es significativo solo para el grupo de entre 55-64 años de edad; lo mismo ocurre para la zona sur.

Los resultados sugieren que el efecto de haber crecido en un hogar con experiencia migratoria internacional tuvo efectos en la movilidad social intergeneracional para la población de mayor edad; sin embargo, esta experiencia ya no tiene impacto en la movilidad social de las generaciones más jóvenes.

Índice general

| | |
|--|-----------|
| 1. Introducción | 1 |
| 2. Antecedentes | 7 |
| 3. Movilidad social | 11 |
| 4. Revisión de literatura | 15 |
| 4.1. Movilidad social | 15 |
| 4.2. Impactos de la migración en la movilidad social | 17 |
| 5. Datos | 21 |
| 5.1. Construcción del índice de riqueza | 23 |
| 5.2. Estadística descriptiva | 26 |
| 6. Especificación econométrica | 31 |
| 7. Resultados | 33 |
| 8. Conclusiones | 41 |

Capítulo 1

Introducción

En este trabajo se realizarán los análisis pertinentes para poder entender los efectos en la movilidad social intergeneracional de haber pertenecido a un hogar cuyo jefe tomó la decisión de migrar al extranjero, es decir, un hogar con experiencia migratoria internacional en la movilidad social intergeneracional. Para poder ver este efecto, se hará uso de los índices de riqueza, construidos por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias (Grajales et al. 2015). Nuestra variable proxy de movilidad estará construida por la diferencia de ambos índices, dicha variable se detalla en el capítulo 6. Tal indicador servirá como nuestra proxy de movilidad social. El objetivo es analizar el cambio en el estatus social del padre o jefe de hogar del encuestado y el del encuestado.

Hay diversas teorías y modelos que tratan de explicar el por qué se da la migración internacional, por ejemplo, en la economía neoclásica se aborda mediante la diferencia de empleos y a su vez, en la diferencia de salarios que hay entre el país de origen y el de destino, generalmente el individuo toma la decisión de migrar dadas estas diferencias y el costo de migrar para maximizar el ingreso. Por lo que se esperaría que el individuo decida migrar cuando los ingresos que espera tener en el país destino menos los costos de moverse de un lugar a otro sean mayores que los ingresos esperados en el país de origen. La decisión de migrar se relaciona con la expectativa de una mejor calidad de vida.

La nueva economía sobre la migración ve a este fenómeno como una decisión que se toma para minimizar los riesgos al ingreso familiar, ya que, se espera que en el país de destino estos riesgos sean menores. En este enfoque se toma en cuenta una amplia gama de motivaciones para la migración, que incluye factores económicos, sociales, políticos y medioambientales. Por lo que el individuo toma la decisión de migrar si en el país de destino estos riesgos son menores que el país de origen. Esencialmente, estas decisiones de migrar están basadas en la búsqueda de mejores oportunidades económicas para ellos y para sus familias, entre ellas, la búsqueda de un mejor trabajo, estabilidad laboral, un mejor salario o inclusive en emprender un propio negocio.

Una vez que se presenta la migración por parte del jefe de hogar, hay diversos canales en los que se observa el efecto de migrar, uno de ellos es el efecto sobre el futuro de los hijos. Se esperaría que dado que hay experiencia migratoria se tenga un mejor futuro para los hijos del que ha migrado.

Según cifras de la EMIF (Encuesta sobre Migración en la Frontera norte) 415 mil mexicanos que cruzaron la frontera norte en 1995, el 33 % lo hizo para trabajar y el 60 % lo hizo para buscar trabajo; mientras que para el 2008, de los 963 mil mexicanos que cruzaron a Estados Unidos, el 26 % lo hizo para trabajar y el 49 % para buscar trabajo. Las estadísticas anteriores nos dicen que el principal motivo de la movilidad es económico, en busca de mejor calidad de vida.

Datos obtenidos de la Organización internacional para las migraciones nos dicen que, en el año 2020, México ocupó el segundo lugar a nivel mundial en migración internacional, tan solo después de la India, para ese año el número de migrantes fue de 11,186,000 teniendo como principal destino Estados Unidos.

Pero ¿en qué aspecto mejora la calidad de vida de los hogares? En primera instancia, se esperaría que la calidad de vida de los hogares que presentan migración por parte del jefe de hogar mejore por el hecho de recibir remesas, ya que estas transferencias se pueden destinar para el consumo del hogar, compra de activos financieros e inclusive de ahorro Chandrasekhar, Das & Sharma (2014).

Las remesas forman parte fundamental de la economía de muchos países de América Latina, dichas transferencias repercuten de manera económica, social y financieramente sobre los que reciben dichas transferencias. Chami, Hakura & Montiel (2009) demostraron que las remesas representa una parte sustancial del ingreso de las familias que las reciben, por lo que al aumentar el ingreso disponible concluyen que dichas transferencias sirven como estabilizadoras económicas del consumo.

Según datos de la ENIGH, (Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto en los Hogares), para el año 2000, la cantidad de hogares que recibían este tipo de ingreso eran alrededor de 1 252 493, lo que representa un 5,33% de los hogares mexicanos, con un promedio de 28,512 pesos al año, lo que resulta en poco más de 35,711 mil millones de dólares al año. Más recientemente, según datos del Banco de México, el monto total de las remesas recibidas durante el 2021 fue de 51,586 mil millones de dólares y para el 2022 de 58,497 mil millones de dólares. Por lo que nuestro país pasó a ser el segundo mayor receptor de remesas en el mundo.

El Banco de México reporta que tan solo en enero del 2023 los ingresos por remesas provenientes del extranjero presentaron un aumento del 12.5% anual, alcanzando un nivel de 4,406 millones de dólares.

Pero junto con estos efectos positivos en la calidad de vida de los hogares que presen-

tan migración suelen venir efectos contrarios, por ejemplo, debido a la ausencia del jefe de hogar algún otro integrante del hogar debe de tomar los roles y responsabilidades que el jefe de hogar tenía. En la mayoría de las veces, los que suelen tomar estos roles son los hijos (varones) mayores, por lo que se esperaría que este cambio en la estructura familiar afecte de cierto modo al que asume estos roles, Tacoli (1999).

Debido a este incremento en los ingresos por remesas y al observado aumento en el flujo migratorio en los últimos años por parte de México, resulta interesante estudiar los efectos de estos acontecimientos en la calidad de vida de las personas. Por lo que, nos enfocaremos en analizar e interpretar el efecto que tuvo el haber crecido en un hogar con experiencia migratoria por parte del jefe de hogar en la movilidad social intergeneracional. Se esperaría que dado que el jefe de hogar del encuestado tomó la decisión de migrar a Estados Unidos refleje una mejora en la calidad de vida de sus hijos.

Para abordar el efecto de nuestra variable de interés, se hará uso de los índices¹ de riqueza creados por el CEEY; los cuales serán explicados en el capítulo 5. Por lo que nuestra variable dependiente medirá la diferencia que existe entre ambos índices. Para nuestro análisis se incorporan variables de control, entre las cuales están una variable Dummy que indica si el encuestado creció en un hogar con experiencia migratoria, su nivel de escolaridad alcanzado, su número de hermanos, si pertenece a un pueblo o grupo étnico, su edad, la edad al cuadrado, si se ha mudado al menos una vez a alguna ciudad y el nivel de escolaridad alcanzado del jefe de hogar del encuestado.

Se hacen uso de estas variables de control, ya que Behrman & Grajales (2015) encontraron evidencia empírica en diferentes estudios, que por ejemplo, la movilidad intergeneracional ocupacional aumenta con la edad del individuo, excepto para aquellos que tienen

¹Esta métrica consiste en una variable continua creada para ambos individuos a analizar. Entre más negativa sea la variable se dice que se encuentra mejor el individuo.

orígenes indígenas; por lo que resulta de un ejercicio interesante el analizar qué pasa con estos mismos individuos en nuestro estudio. De igual modo, se incorpora la variable de educación del padre, ya que, Solís (2015) realizó estudios que revelan que esta variable presenta efectos positivos en la movilidad educativa.

El trabajo se divide en una serie de capítulos, en los que se detalla el marco teórico, los antecedentes, un capítulo de revisión de literatura, una sección donde se detalla la definición de movilidad social, un capítulo destinado a la explicación de la base de datos usada para nuestro análisis, la especificación de nuestro modelo a usar, la sección de resultados obtenidos y unas conclusiones.

Capítulo 2

Antecedentes

La organización de las Naciones Unidas (ONU) sitúa a México como la tercera nación a nivel mundial, tan solo después de China e India, en concentrar a un mayor número de connacionales que residen en otro país distinto al de nacimiento, es decir, en relación al conteo de número de personas migrantes. Para la mayoría de los migrantes internacionales de México, el destino americano es el preferido, debido a las condiciones geográficas, es decir, por temas de colindancia entre ambas naciones.

Según datos de INEGI, entre el año 2015 y 2020 un total de 802,807 personas salieron de México con destino a otros países. Entre las entidades que registran un mayor número de emigrantes internacionales se encuentran: Guanajuato, Zacatecas, Jalisco y Michoacán de Ocampo.

El corredor migratorio México-Estados Unidos es el primero a nivel mundial, tanto que concentra a un 3.9% de todas las personas migrantes internacionales. Cabe destacar que el destino Estados Unidos es el que mayor cantidad de migrantes recibe no solo de México, si no de todas las naciones, albergando a un 18% del volumen global.

Datos obtenidos del INEGI: Censo de población y vivienda del 2020, nos dicen que los grupos de edad que tienden a migrar más son los individuos de menor edad, es decir, migran más las personas de entre 18 y 30 años; lo anterior se debe a que están en mejores condiciones de laborar en la nación de destino.

Del porcentaje de todos los migrantes con destino a Estados Unidos, los hombres son los que muestran una mayor participación, un 67.5 % de los migrantes son hombres, mientras que un 32.5 % son mujeres. De entre las principales razones por las cuales deciden migrar se encuentran: para buscar un trabajo, por cambio u oferta laboral y para encontrarse con familia.

Datos de la CONAPO-Bancomer nos dicen que desde la recuperación de la economía de Estados Unidos, se han registrado máximos en cuanto a la recepción de remesas provenientes de esta nación. Para el año 2018 se registraron un total de 33,000 millones de dólares, lo que representó un 2.7 % del PIB nacional.

La proporción de hogares que reciben remesas es de 5 de cada 100, este ingreso representa un poco más del 20 % del ingreso total corriente, CONAPO-Bancomer (2018). El uso que se le da a este ingreso declarado por estos hogares, es en mayor medida a: comprar comida o vestimenta, gastos de salud, al pago de deudas, educación y vivienda. Se ha tratado de incentivar a que este tipo de transferencias reflejen un efecto positivo en el incremento del patrimonio de los hogares que reciben las remesas, para que así se traduzca en temas de movilidad social y estos hogares puedan escalar dentro de los estratos socioeconómicos.

Según datos del Centro de Estudios Espinosa Yglesias, desde el primer levantamiento en 2006 de la encuesta para medir la movilidad social en México, se ha evidenciado que hay

poca movilidad. Serrano y Torche (2010), Vélez, Campos y Huerta (2015) demostraron que para aquellos que nacen en los extremos de la distribución socioeconómica presentan poca movilidad social, es decir, aquellos que nacen en estratos extremadamente pobres, muy pocas veces salen de estos niveles; algo muy análogo para aquellos que están en el otro extremo, es decir, aquellos que nacen en una condición de ventaja económica muy difícilmente llegan a perder este estatus.

Según el Centro de Estudios Espinosa Yglesias, se dice que México refleja una baja movilidad social, ya que 74 de cada 100 personas que nacen en estratos bajos raramente logran superar su condición de vida en la edad adulta. Este dato es bastante duro, ya que prácticamente estamos marcados por el estrato socioeconómico en el cual nacemos. En cambio, 57 de cada 100 personas que nacen en el otro extremo de la distribución se mantienen ahí por el resto de su vida.

En el levantamiento de la encuesta del 2011 por el CEEY Vélez, Campos y Huerta (2013) encontraron que las mujeres presentan condiciones mas adversas de movilidad social que los hombres, es decir, que una mujer que nace en condiciones de vulnerabilidad más difícilmente puede salir de este estatus que un hombre que ha nacido en las mismas condiciones; análogamente las mujeres que nacen con ventaja económica tienen mas probabilidades de perder esta ventaja que los hombres con las mismas condiciones.

Capítulo 3

Movilidad social

Según el Centro de Estudios Espinosa Yglesias, la movilidad social es el cambio en la condición socioeconómica de las personas. Entre los cambios que se pueden tener están cambios en condición de salud, educación, riqueza, ocupación, entre otros. Los cambios pueden ir en el sentido positivo o negativo, que son mejoras y retrocesos respectivamente. Cuando se compara el nivel educativo del padre con el nivel educativo que tiene el hijo, y se encuentra que el nivel del hijo es mayor al que alcanzó el padre, entonces se dice que hubo movilidad social intergeneracional.

Ahora bien, hay dos maneras de medir la movilidad social, la relativa y la absoluta. La movilidad absoluta se encarga de medir los cambios en los niveles de vida que existen entre distintas generaciones de todo el país, este tipo de movilidad es, generalmente, el resultado de distintos factores, entre los cuales destacan avances tecnológicos, cambios económicos, demográficos, entre otros. Mientras que la movilidad relativa es la que se encarga de medir y de cuantificar que tan bien o mal se encuentra una generación en comparación con sus padres.

Existen distintos tipos de movilidad social: la movilidad horizontal, que se presenta

cuando los individuos se mueven dentro de un estrato socioeconómico, por ejemplo, cuando cierto individuo cambia de ocupación laboral pero este cambio no refleja efectos de mejora en su estrato al que pertenece; de igual modo se puede presentar ante cambios en la posición geográfica de los individuos. Otro tipo de movilidad es la vertical, la cual se presenta cuando los individuos sí cambian de estrato socioeconómico, por ejemplo, cuando cierta persona cambia de trabajo y dicho cambio le permite escalar dentro de los estratos económicos.

La movilidad intergeneracional es la que se encarga de medir los cambios entre dos o más generaciones, se pueden comparar las características del hogar de origen contra las características del hogar actual. La movilidad intrageneracional se encarga de medir cómo cambia la calidad de vida de las personas de cierta generación a lo largo de su ciclo de vida, un claro ejemplo puede ser mediante las trayectorias laborales del individuo. Finalmente la movilidad ascendente y descendente en las cuales se analiza sí los individuos se posicionan dentro de una categoría superior/inferior de riqueza, ocupación laboral, de riqueza entre otras; superior/inferior a la del hogar de origen según sea el caso.

Los diferentes tipos de movilidad que se miden en los estudios realizados por el CEEY son: la movilidad en riqueza, educación, salud y trabajo. La movilidad en riqueza se estima mediante la comparación de los logros económicos de los individuos en comparación a la condición de su hogar de origen, se mide mediante los activos en posesión del hogar, propiedades del hogar, entre otros.

En cuanto a la movilidad educacional, se hace un análisis similar comparando la educación alcanzada por los padres con la de los hijos. Esta métrica es muy importante, ya que se infiere que al obtener un grado de escolaridad más alto se podrá acceder a más oportunidades, aunque esto no siempre es cierto. Por ejemplo, para el caso de movilidad

intergeneracional de escolaridad, se dice que los individuos muestran un grado de movilidad ascendente cuando los hijos alcanzan un grado de escolaridad mayor que el de sus padres; y caso inverso, descendente, cuando logran un grado menor que el de sus padres. Y de igual modo, se puede permanecer inmóvil al alcanzar el mismo grado de escolaridad que sus padres.

Otro factor que se analiza en los estudios del CEEY es la movilidad en salud, en el cual se mide la relación que existe entre los logros en materia de salud obtenidos por los hijos respecto al de los padres. En cuanto a movilidad ocupacional, se analizan las condiciones laborales de los individuos. Por ejemplo, si los padres de un individuo se autoempleaban en el sector informal y el individuo se logra posicionar en un trabajo formal, se habla de que existe movilidad ocupacional.

Capítulo 4

Revisión de literatura

4.1. Movilidad social

Estudios realizados por el CEEY usando las bases de datos de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México (ESRU-EMOVI), han encontrado 10 condiciones que determinan que las personas presenten poca o casi nula movilidad social. Entre las determinantes que se encontraron se encuentran: el ser mujer, ya que se demostró que si una mujer nace en condición de pobreza tendrá menos probabilidades de salir de este estrato en comparación a un hombre. El tener un tono de piel obscuro representa una de estas dificultades, por lo que se puede decir que las personas de color tienen menos movilidad en comparación con los de tono de piel más claro.

Cortés & Escobar (2005), encontraron que el nacer y crecer en la región sur del país representa otra barrera a escalar peldaños dentro de los estratos socioeconómicos, esta barrera podría justificar la cantidad de personas que tienden a migrar desde el sur del país a las regiones del centro y norte en busca de mejores oportunidades de calidad de vida, esto debido a que en estas zonas del país se encuentran ciudades con un elevado ingreso percapita. Otra barrera que está ligada al hogar de origen es la de crecer en un hogar de

bajo nivel socioeconómico, ya que, se dice que la riqueza de los hogares de origen aportan la mitad del peso de la desigualdad socioeconómica.

En otro estudio realizado por Corak(2013), se encuentra con evidencia de que existe una fuerte relación entre la escolaridad de los jefes de hogar y la escolaridad de los hijos. Encuentra que la desigualdad educativa se va transmitiendo a lo largo de las generaciones, dado esto, se van intensificando las brechas en las desigualdades, por lo que se ve imposibilitada la movilidad social. Por lo que resulta interesante observar el efecto que tiene la variable de la escolaridad en los jefes de hogar sobre nuestra variable de interés.

Estudios realizados por el CEEY encuentran que, el logro educativo obtenido por los padres, que el padre haya trabajado en el sector informal, haber trabajado durante la infancia y el haber tenido un primer trabajo en el sector informal; se ligan a una reducción en las probabilidades de obtener un trabajo superior en la escala ocupacional, ya que el trabajar durante la infancia refleja un retroceso en la escalera ocupacional y que el padre tenga un trabajo informal reduce la probabilidad en 40 % de tener un trabajo formal.

En otro estudio, se demuestra que existe una brecha en la movilidad social intergeneracional debida a situaciones de genero, es decir, las mujeres presentan mayores posibilidades de movilidad social. Igual se encontró, que la posibilidad de reproducción, para el caso de los hombres, en el estatus socio-económico es mayor que el de las mujeres; es decir, si un hombre nace rico, existen mayores posibilidades de que este permanezca ahí, mientras que para las mujeres, se presenta un caso inverso, es decir, las posibilidades de que una mujer permanezca en la pobreza, dado que proviene de un hogar desfavorecido son mayores que la asociada a la de permanecer privilegiada dado que viene de un hogar rico, Torche(2015).

Contar con una primaria vespertina pública se traduce en una reducción de posibili-

dades de acceso a educación superior en comparación con quienes cuentan con educación privada y/o matutina. Finalmente, el no contar con acceso a servicio de cuidado infantil refleja una casi nula movilidad social por parte de las mujeres que provienen de hogares en pobreza.

4.2. Impactos de la migración en la movilidad social

La literatura y el conocimiento empírico suelen decirnos que la migración y el envío de remesas son un buen medio para la prosperidad de las familias que reciben dichas transferencias económicas ya que se promueve la inversión en bienes inmuebles y en negocios familiares; de hecho, suele pensarse que parte de esta inversión se vaya directamente a la educación de los hijos de los jefes de familia, sin embargo González & Villareal (2009) demuestran que para el sector rural, la experiencia migratoria del hogar afecta significativamente de manera negativa a la educación a los hombres y mujeres de entre 16 y 19 años de edad; este efecto puede deberse a que en los hogares marginados, al carecer de mano de obra en el hogar haga que los miembros tengan que abandonar la escuela para dedicarse a las actividades del hogar.

De igual modo, McKenzie & Rapoport (2006) encontraron que los hogares con experiencia migratoria tienden a afectar la escolaridad de los hijos varones de entre 12 y 18 años de edad y a las mujeres de entre 16 y 18 años de edad. Hallaron que el pertenecer a un hogar con experiencia migratoria reduce las probabilidades de que los hombres terminen el primer ciclo de primaria. Y de que hombres y mujeres terminen el bachillerato, estos resultados para las zonas rurales.

Existen diferentes estudios que estiman como cambia la calidad de vida de los hogares al momento de migrar, Foronda et al (2009) encontraron que para el caso de Bolivia, la

calidad de vida de los hogares que presentan migración internacional reflejan en promedio un efecto positivo; lo anterior se ve reflejado en el patrimonio del hogar, la calidad de la vivienda, entre otros factores. De igual modo, Carvaja & Foronda (20011) encontraron el efecto de las remesas sobre la pobreza de este mismo país y se encontró con evidencia empírica que dice, que las remesas benefician a los más ricos de entre los pobres, es decir, salen de la pobreza los más ricos de entre los pobres, ya que este ingreso se recibe en mayor proporción en esta población; y que las remesas solo benefician a los pobres del modo que se reduce la profundidad y la severidad de la pobreza.

Por otra parte Binford (2002) demostró que estas transferencias generan una serie de distorsiones en los lugares a los que llegaban, dichas distorsiones atenuaban los conflictos sociales, el incremento en el nivel de precios y generaban un círculo vicioso en el que, por consecuencia, traía consigo un incremento en la migración.

De igual modo, Canales (2006) mostró, desde una perspectiva macro, que las remesas enviadas a México tienen un limitado y restringido impacto sobre la pobreza, esto debido a que el capital que se envía a estos hogares proviene de trabajadores migrantes vulnerables y este se transfiere entre hogares del mismo estatus social. Por lo que se intuye que estas transferencias no ayudan a eliminar este problema del todo, pero si ayudan a mejorar la calidad de vida de los hogares.

Otro estudio hecho por Fajnzylber, López & Servén (2008) muestra que las remesas contribuyen a más estabilidad del consumo de las familias receptoras, es decir, ayudan a suavizar el consumo. Por otro lado, otros estudios hechos por Adams & Page (2005) muestran que las remesas ayudan a atenuar la pobreza ya que dichos envíos económicos no siempre se destinan en su totalidad al consumo, si no que igual se destinan a la compra de activos y en inversión.

En un estudio realizado por Frank(2005), encuentra que los hogares con experiencia migratoria tienden a acceder a mejores servicios de salud, encuentran que el canal por el cual se afectan positivamente estos hogares es mediante las mejoras socioeconómicas que se derivan por la recepción de remesas.

Sin embargo Canales(2006), encuentra que la proporción de hogares que reciben estas transferencias se encuentran en condiciones de extrema vulnerabilidad social y mas allá de solucionar la pobreza, solo ayudan a atenuarla. Encuentra que estas transferencias se destinan principalmente al consumo del hogar y que la proporción de hogares que las destinan a un fondo de inversión son muy pocos. Por lo que resulta interesante el analizar, bajo la métrica del índice de riqueza¹, el efecto de pertenecer a un hogar con experiencia migratoria.

¹Ya que este índice captura la tenencia de ciertos tipos de bienes del hogar.

Capítulo 5

Datos

Para nuestro análisis se usarán datos de la Encuesta de Movilidad (EMOVI) del año 2006. La EMOVI 2006 es una de las primeras encuestas de cobertura nacional diseñada con el objetivo de medir la movilidad social en México. La encuesta es un corte transversal que incluye preguntas retrospectivas sobre la situación socioeconómica de los padres del entrevistado con el objetivo de observar la influencia que tienen los recursos de los padres en la posición socioeconómica de sus hijos.

Después de la EMOVI del 2006 se han realizado las encuestas del 2011, 2017 y 2021, esta última es la representativa de Nuevo León. Se decide trabajar con la del año 2006 debido a que en esta se encuentra con la variable de interés que se usa en la investigación, la cual se desprende de la pregunta retrospectiva: Cuando usted tenía 14 años, ¿fue su padre (o JH) alguna vez a trabajar a Estados Unidos por más de un mes?

Para este levantamiento, la EMOVI 2006, se realizaron 7,288 entrevistas efectivas con información representativa a nivel nacional de hombres, jefes de hogar, entre 25 y 64 años de edad. El diseño de muestra se realizó de tal manera que permitiera generar estimaciones para diversas regiones y estratos socioeconómicos del país. La zonificación del país se llevó

a cabo en cuatro segmentos de interés, en función del número de habitantes.

Al momento de realizar la limpieza de la base de datos, filtrando por las variables de nuestro interés y eliminando los valores missing; de contar con 7,288 entrevistas efectivas, terminamos con un total de 6,096 observaciones. Se llega al total de 6,096 observaciones debido a que el estudio se centra en analizar a los hombres del hogar, por eso es que se eliminan a las mujeres de la muestra; de igual modo, se filtran las observaciones de aquellos que no contestaron a la pregunta de los años de escolaridad alcanzados por su padre.

Las variables independientes que se incorporaran al modelo son: la educación del padre medida en años de escolaridad alcanzados por el mismo, una variable que nos indique si el encuestado pertenece a algún grupo indígena, una más que nos indique si se ha mudado a alguna ciudad, el número de hermanos, la escolaridad alcanzada, la edad del mismo y la edad al cuadrado; y nuestra variable de interés que nos refleje si el encuestado creció en un hogar con experiencia migratoria.

5.1. Construcción del índice de riqueza

Nuestra variable dependiente estará construida mediante la diferencia entre el índice de riqueza del encuestado y el índice de riqueza del jefe de hogar. Se propone esta construcción ya que queremos ver qué tanto ha cambiado el individuo encuestado en comparación con su padre o jefe de hogar. Debido a la construcción de la variable dependiente y a la naturaleza de los índices de riqueza obtenidos, entre más grande sea la diferencia de los índices, es decir, entre más positiva sea la variable dependiente, el individuo refleja signos de mayor pobreza respecto a su padre o jefe de hogar; análogamente, entre más negativa sea la diferencia, refleja que el individuo se encuentra mejor en términos de riqueza.

Con el fin de poder cuantificar que tan bien se encuentra una generación con respecto a otra, se utilizará el índice de riqueza propuesto por el CEEY. Se justifica el uso de este índice debido a que no se tienen los datos de los ingresos tanto de los padres como de los hijos. Una posible forma de calcular el índice es mediante la técnica de componentes principales, la cual se basa en la cuantificación de activos del hogar y las características del mismo Filmer & Pritchett (1999; 2001).

Debido a la naturaleza de nuestros datos, nuestras variables a usar en la construcción del índice son variables categóricas, es decir, no continuas. La construcción se realiza mediante el método de correspondencias múltiples. A diferencia del MCP, el MCM usa la frecuencia relativa de las variables de interés.

El índice se calcula para ambas generaciones a analizar, es decir, para los encuestados y para los padres o jefes de hogar de los mismos. Al momento de la estimación, se encuentran con un índice para los padres o jefes de hogar constituido por once variables¹.

¹Se deriva de la pregunta: ¿Tenían los siguientes bienes o servicios en su casa cuando usted tenía aproximadamente 14 años...?

Mientras que para el de la generación siguiente, por nueve². Las variables³ que se incluyen para la generación de los índices son las que se presentan en el cuadro 5.1.

Cuadro 5.1: Variables utilizadas para la construcción del índice

| Entrevistado | Jefe de Hogar del pasado |
|---------------------|---------------------------------|
| baño | baño |
| estufa | estufa |
| electricidad | electricidad |
| agua caliente | agua caliente |
| lavadora | lavadora |
| televisión | televisión |
| teléfono | teléfono |
| televisión de cable | |
| refrigerador | |
| | casa |
| | vehículo |
| | casa para vacaciones |
| | agua potable |

Se generan índices que nos arrojan valores, en los cuales se tiene una relación inversa entre el valor del índice y la riqueza, es decir, los más altos corresponden a las personas más pobres, mientras que los más bajos corresponden a los más ricos.

El método que se utiliza para probar la validez del índice es mediante la estimación de los valores promedio de las variables usadas en la construcción de la métrica, esto para cada nivel socioeconómico y se revisa que cumplan con el criterio de coherencia interna. Esto significa que, al observar que una variable guarda relación positiva con el índice, se corrobora que, en promedio dicha variable se encuentre entre los más ricos. Por ejemplo, si se encuentra que el poseer teléfono fijo tiene una relación positiva con la riqueza, en promedio por coherencia se debe de encontrar que los más ricos tienen teléfono fijo en comparación con los otros estratos socioeconómicos.

²Se derivan de la pregunta: Ahora le voy a mencionar algunos artefactos y servicios, y quiero que usted me diga si usted o alguien en este hogar tiene cada uno de ellos...

³Se derivan de la tenencia de los bienes o servicios.No hay controles por calidad/tamaño de las cosas.

El mecanismo por el cual se construye el índice de riqueza es mediante el Método de Correspondencias Múltiples, este método es una técnica estadística que se utiliza para analizar la relación que existe entre determinadas variables categóricas.

El análisis de correspondencias es una técnica descriptiva para representar tablas de contingencia, es decir, se presentan tablas de frecuencia de dos o más variables cualitativas. Su principal objetivo es representar las relaciones entre las categorías de las variables y los individuos.

El proceso consiste en organizar los datos en una matriz de contingencia, en dicha matriz se muestra la frecuencia de cada combinación de categorías. Las filas de la matriz representan a los individuos y las columnas corresponden a las categorías de cada variable. Una vez que se tiene la matriz se aplica el método de correspondencias múltiples, que consiste en un conjunto de técnicas de álgebra lineal para calcular las coordenadas de las variables analizadas. Dichas coordenadas se obtienen de manera que la distancia entre cada categoría e individuos refleje las relaciones entre ellos en los datos originales.

5.2. Estadística descriptiva

En el cuadro 5.2 se presentan las estadísticas descriptivas de las variables que se van a emplear en el análisis. Se observa que, un 13% de los encuestados reportaron que, cuando tenía 14 años, su jefe de hogar o padre, fue a Estados Unidos a trabajar al menos una vez por más de un mes. Tenemos que en promedio el índice de riqueza del encuestado es cero, mientras que el del jefe de hogar del encuestado es de 0.19. Nuestra variable proxy, (INDR), tiene una media de -0.18 puntos⁴.

La escolaridad de los encuestados en promedio es de poco más de 8 años mientras que, en promedio, la escolaridad de los jefes de hogar es de casi 4 años. Observamos que hay una brecha de años de escolaridad en promedio entre los encuestados y los jefes de hogar de los mismos, esta brecha es de poco más de 4 años de escolaridad. En promedio, el número de hermanos que tienen los encuestados es de 5, tenemos a 3% de las personas que reportaron pertenecer a algún grupo indígena, un total del 30% de las personas que reportaron el haberse mudado a alguna ciudad.

Se realizó una división por grupos de edad de 10 años, los cuales están comprendidos por el grupo 1 que van desde los 25 a los 34 años; el grupo 2 desde los 35 a los 44 años; el grupo 3 desde los 45 a los 54 años y el grupo 4 desde los 55 a los 64 años. Esta división se realizó para poder identificar si hay diferencias en los efectos de nuestras variables entre diversos grupos de edad. Dentro de nuestra base de datos, tenemos a un 32% dentro del grupo 1, un 30% dentro del grupo 2, a un 21% en el grupo 3 y a un 17% en el grupo de edad 4.

En el cuadro 5.3, se muestran las estadísticas descriptivas cruzadas, en la que observa-

⁴Recordemos que entre más negativo sea nuestro índice de riqueza, el individuo está en una mejor condición socioeconómica.

Cuadro 5.2: Estadística descriptiva.

| | Mean | SD | Min | Max | N |
|------------------------|-------|-------|--------|-------|------|
| PadreUSA | 0.13 | 0.33 | 0 | 1 | 6096 |
| Índice Encuestado | 0 | 5.32 | -5.57 | 21.98 | 6096 |
| Índice Jefe Hogar | 0.19 | 7.41 | -16.03 | 9.68 | 6096 |
| INDR | -0.18 | 7.03 | -15.25 | 30.68 | 6096 |
| Escolaridad Encuestado | 8.15 | 4.53 | 0 | 20 | 6096 |
| Escolaridad Jefe Hogar | 3.76 | 3.99 | 0 | 20 | 6096 |
| Hermanos | 5.57 | 3.38 | 0 | 26 | 6096 |
| Indígena | 0.03 | 0.16 | 0 | 1 | 6096 |
| Mudado Ciudad | 0.30 | 0.46 | 0 | 1 | 6096 |
| Edad | 42.80 | 11.36 | 25 | 64 | 6096 |
| 25-34 años | 0.32 | | 0 | 1 | 1889 |
| 35-44 años | 0.30 | | 0 | 1 | 1789 |
| 45-54 años | 0.21 | | 0 | 1 | 1335 |
| 55-64 años | 0.17 | | 0 | 1 | 1083 |
| Norte | 0.26 | | 0 | 1 | 1554 |
| Centro | 0.63 | | 0 | 1 | 3854 |
| Sur | 0.11 | | 0 | 1 | 635 |

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMOVI 2006.

mos que, en promedio el 54 % de las personas que reportaron que su padre o jefe de hogar fue a Estados Unidos a trabajar por más de un mes presentan movilidad positiva⁵, por lo que probablemente hay indicios de que existe una relación entre la movilidad social positiva y el hecho de que los padres o jefes de hogar migraron a USA. La edad en promedio es de poco más de 42 años en aquellos que reportaron que su jefe de hogar o padre fue a trabajar a Estados Unidos.

Observamos mucha similitud en los años de educación de los jefes de hogar de los que reportaron migración por parte de su jefe de hogar y de aquellos cuyo padre no migró, esta escolaridad ronda cerca de los 4 años. Igualmente, se observan años de educación muy similares de los encuestados, de poco más de 8 años de educación en ambos grupos. Se observa que la escolaridad de los hijos de los jefes de hogar es mayor a la de ellos. Se tiene

⁵Se entiende por movilidad positiva cuando la diferencia de índices de riqueza del encuestado y del jefe de hogar del encuestado es negativa.

que el 56% de aquellos encuestados cuyos padres fueron a USA reportaron el haberse mudado al menos una vez a una ciudad. El número de hermanos de los que cuyo padre tomó la decisión de migrar es mayor que de los que no migraron.

Cuadro 5.3: Estadística descriptiva.

| Variables | PadreUSA | | Pruebas de diferencia medias |
|------------------------|------------|------------|---------------------------------|
| | Sí Mean | No Mean | |
| Movilidad+ | 0.52 | 0.49 | * |
| Edad | 42.47 | 42.79 | |
| Escolaridad Encuestado | 8.29 | 8.13 | |
| Escolaridad Jefe Hogar | 3.80 | 3.77 | |
| Indígena | 0.02 | 0.02 | * |
| Mudado Ciudad | 0.40 | 0.29 | *** |
| Hermanos | 6.13 | 5.50 | *** |
| INDR | -0.60 | -0.12 | * |
| Norte | 0.30 | 0.24 | *** |
| Centro | 0.64 | 0.62 | |
| Sur | 0.03 | 0.11 | *** |

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMOVI 2006.

En el cuadro 5.4 podemos observar que el 13% de los encuestados que presentaron movilidad positiva dijeron que su jefe de hogar fue a USA a trabajar, los individuos que presentaron movilidad positiva tienen poco más de 46 años de edad, mientras que los que no en promedio tienen al rededor de 39 años. Esto nos dice que las personas de mayor edad tienden a estar mejor, en cuanto a nuestra métrica. Por lo que se puede sospechar que la variable edad sea determinante en la movilidad social. En promedio el 38% de las personas que se mudaron alguna vez a una ciudad refleja signos de movilidad positiva. Esto pudiera deberse a que las oportunidades laborales en la ciudad sean mayores a las que se tienen en su lugar de origen.

Se observa que el número de hermanos de los que tuvieron movilidad positiva es menor que en aquellos que no. En cuanto a las zonas, vemos que en el Norte hay mayor presencia

de movilidad social con un 52 %, mientras que en el Centro es de 50 %, por otro lado, en el sur es de tan solo 49 %.

En cuanto a los grupos de edad, observamos que conforme va aumentando la edad de los individuos, el porcentaje de movilidad social aumenta, vemos que para el grupo E1 el 30 % ya presenta signos de movilidad social, para el grupo E2 un 49 %, para el grupo E3 un 62 % y para el E4 es de casi 75 %.

Cuadro 5.4: Estadística descriptiva.

| Variables | Movilidad+ | Sí | No | Pruebas de diferencia |
|------------------------|------------|-------|-------|-----------------------|
| | | Mean | Mean | medias |
| PadreUSA | | 0.13 | 0.12 | * |
| Edad | | 46.46 | 39.09 | *** |
| Escolaridad Encuestado | | 6.98 | 9.19 | *** |
| Escolaridad Jefe Hogar | | 2.44 | 5.12 | *** |
| Indígena | | 0.03 | 0.02 | ** |
| Mudado Ciudad | | 0.32 | 0.28 | *** |
| Hermanos | | 6.19 | 5.01 | *** |
| Norte | | 0.52 | 0.48 | ** |
| Centro | | 0.50 | 0.50 | |
| Sur | | 0.49 | 0.51 | |
| 25-34 años | | 0.30 | 0.70 | *** |
| 35-44 años | | 0.49 | 0.51 | |
| 45-54 años | | 0.62 | 0.38 | *** |
| 55-64 años | | 0.74 | 0.26 | *** |

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMOVI 2006.

En el cuadro 5.5 se presentan las estadísticas descriptivas de las zonas geográficas. Vemos que en el centro se tiene la mayor proporción de jefes de hogar que migraron, con un 33%; mientras que en el norte es de 15% y en el sur con tan solo 1%. En cuanto a la escolaridad de los encuestados del norte tienen casi 9 años de escolaridad, en el centro es de casi 8 años y en el sur de poco más de 7 años en promedio; por otro lado, la escolaridad de los jefes de hogar de los del norte presentan poco más de 4 años de escolaridad, en el centro de casi 4 y en el sur un poco más de 2 años.

Cuadro 5.5: Estadística descriptiva por zonas.

| Variables | Zona | | |
|------------------------|---------------|----------------|-------------|
| | Norte Mean | Centro Mean | Sur Mean |
| Movilidad+ | 0.52 | 0.49 | 0.49 |
| PadreUSA | 0.15 | 0.33 | 0.01 |
| Escolaridad Encuestado | 8.74 | 7.93 | 7.21 |
| Escolaridad Jefe Hogar | 4.19 | 3.82 | 2.27 |
| Indígena | 0.01 | 0.02 | 0.08 |
| Mudado Ciudad | 0.28 | 0.32 | 0.21 |

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMOVI 2006.

Capítulo 6

Especificación econométrica

Hay dos maneras de medir la movilidad social, la absoluta y la relativa; dada la naturaleza de nuestros datos y a que queremos ver el efecto de haber crecido en un hogar con experiencia migratoria nos enfocaremos en la primer métrica. La variable dependiente de nuestro modelo está construida a partir de la diferencia de los índices de riqueza del CEEY. Se define la variable dependiente de la siguiente manera:

$$INDR = \text{IndiceEnc} - \text{IndiceJH} \quad (6.1)$$

Debido a la tipología de los índices que poseemos, que componen nuestra variable dependiente, se dirá que el encuestado está mejor que su jefe de hogar si esta diferencia es menor que cero. Se propone el siguiente modelo de mínimos cuadrados ordinarios para poder analizar los efectos de la experiencia migratoria sobre nuestra variable dependiente. De igual modo se harán uso de algunas variables de control.

$$\begin{aligned} INDR = & \alpha + \beta_1 \text{PadreUSA} + \beta_2 \text{Hermanos} + \beta_3 \text{EscolaridadJH} + \beta_4 \text{EscolaridadEnc} \\ & + \beta_5 \text{Indigena} + \beta_6 \text{MudadoCiudad} + \beta_7 \text{Edad} + \beta_8 \text{Edad}^2 + \epsilon \end{aligned} \quad (6.2)$$

Donde la variable *PadreUSA* es una dummy que toma el valor de 1 para los encuestados que reportaron haber crecido en un hogar con experiencia migratoria y 0 en otro caso. La variable *hermanos* es una variable continua que nos indica el número de hermanos del encuestado. Las variables *EscolaridadJH* y *EscolaridadEnc* es una variable continua, que nos indica los años de escolaridad del padre del encuestado y del encuestado respectivamente. La variable *Indigena* indica si el encuestado pertenece algún grupo indígena. La variable *MudadoCiudad* es una dummy que toma el valor de 1 si el encuestado se ha mudado al menos una vez a una ciudad y cero en otro caso. La variable *Edad* es la edad del encuestado.

Para abordar nuestra hipótesis del efecto en pro de la movilidad social dado que el individuo creció en un hogar donde el jefe de hogar o padre tomó la decisión de ir a trabajar a USA por más de un mes se realiza una serie de regresiones, controlando por grupos de edad y por zonas geográficas. Los resultados obtenidos se muestran en el siguiente capítulo.

Capítulo 7

Resultados

En las siguientes tablas se muestran los resultados de las regresiones que se realizaron para determinar los efectos de nuestras variables sobre la movilidad positiva¹. Debido a que nuestra variable dependiente es una variable continua, se propone el uso de un modelo de mínimos cuadrados ordinarios; de igual modo, dado que queremos ver el efecto de cada una de nuestras variables independientes en nuestra proxy de movilidad social.

En la tabla 1 se muestran los resultados de nuestro primer modelo mediante mínimos cuadrados ordinarios sin distinción de zonas, la variable dependiente es la diferencia entre el índice de riqueza del encuestado y el índice de riqueza del jefe de hogar del encuestado en el pasado. Las columnas corresponden a las regresiones realizadas por grupos de edad, esto para identificar las diferencias entre ellos. Ya que al omitir esta división nuestros coeficientes no muestran evidencia de una relación entre ambas variables, por lo que se sospechó que pudiese existir diferencia entre los grupos de edades.

En la columna 1 se muestran los resultados de la regresión sin hacer distinción por grupos de edad, vemos que el coeficiente de nuestra variable de interés PadreUSA resulta ser

¹Se define como movilidad positiva el que el encuestado se encuentre mejor que su jefe de hogar o padre

no significativo, mientras que el número de hermanos resulta ser significativo para todos los grupos de edad excepto para el grupo de edad de 25 a 34 años, el efecto resulta ser en el sentido de que al aumentar el número de hermanos reduce el índice de riqueza (nuestra proxy de movilidad social intergeneracional). Se trató de encontrar cuál es la causa de este efecto, aunque no se encontró en la literatura previa algún estudio que revisara esta relación.

En la columnas posteriores se muestran los resultados de la regresión por grupos de edad. Se observa que para los grupos de edad de 25 a 34 años y 35 a 44 años nuestra variable de interés, PadreUSA resulta ser no significativa. Caso contrario para los grupos de edad de 45 a 54 años y 55 a 64 años en los cuales podemos observar que el efecto de la variable PadreUSA ayuda a la movilidad social, dicho efecto es de -1.43 puntos sobre nuestra variable dependiente para el grupo de edad de 45 a 54 años; mientras que para el grupo de edad de 55 a 64 años resulta ser de -1.4 puntos. Lo cual significa que, para los grupos de edad de mas de 45 años el haber crecido en un hogar con experiencia migratoria ayuda a la movilidad social intergeneracional. Se trató de buscar la causa por la cual el coeficiente no sea significativo para todos los grupos de edad, aunque no se encontró con literatura previa en la cual se mencione la posible causa; aunque esto se pudiese deber a que los individuos más jóvenes al momento de la entrevista, aún no hayan alcanzado sus logros ó no haya pasado el suficiente tiempo para poder visualizar el efecto de la variable.

Para el caso de la variable del número de hermanos del encuestado, observamos que para toda la muestra (sin hacer distinción por grupos de edad), y para los grupos de edad de más de 35 años el efecto de esta variable es en sentido positivo a la movilidad social, es decir, ayuda a la movilidad social intergeneracional.

El efecto de la variable EscolaridadJH resulta ser significativo para todos los grupos

de edad, con un nivel del 1%. El efecto de la variable de escolaridad del jefe de hogar del encuestado refleja un efecto negativo sobre la movilidad social de poco menos de medio punto sobre la variable dependiente para el grupo de 25 a 34 años y de poco más de medio punto para el resto de los grupos, esto se pudiese deber a que en cuanto incrementan los años de escolaridad del jefe de hogar del encuestado sea más difícil alcanzar los logros del mismo; por lo que la movilidad social intergeneracional se ve afectada por cada año adicional de educación del jefe de hogar del encuestado.

El efecto de la variable Indígena resulta no ser significativo para los grupos de edad de entre 25 a 44 años, mientras que para los grupos de edad de más de 45 años esta situación cambia. Para el grupo de 45 a 54 años se observa que el pertenecer a algún grupo indígena afecta a la movilidad social y dicho efecto es 3.6 puntos, mientras que para el grupo de 55 a 64 años este efecto aumenta y es de 5.5 puntos sobre la variable dependiente; el pertenecer a un grupo indígena afecta a la movilidad social.

Para nuestra variable Mudado ciudad, el coeficiente resulta ser significativo para los grupos de edad de 25 a 34 años y de 55 a 64 años. Se observa que el efecto va en el sentido de ayudar a la movilidad social en ambos grupos, tenemos que para el grupo de 25 a 34 años este efecto es de -0.7 puntos y para el grupo de 55 a 64 años es de -1.7 puntos sobre nuestra proxy de movilidad.

Tabla 1: Modelo de Regresión

| VARIABLES | | | | | |
|-------------------|-------------------------|----------------------|----------------------|-----------------------|----------------------|
| | | (25-34) | (35-44) | (45-54) | (54-65) |
| | INDR | INDR | INDR | INDR | INDR |
| PadreUSA | -0.294 (0.253) | 0.773 (0.440) | -0.0236 (0.452) | -1.434** (0.572) | -1.400** (0.626) |
| Hermanos | -0.138*** (0.0262) | -0.0500 (0.0525) | -0.118** (0.0491) | -0.261*** (0.0530) | -0.114** (0.0569) |
| EscolaridadJH | 0.472*** (0.0257) | 0.411*** (0.0406) | 0.512*** (0.0461) | 0.531*** (0.0613) | 0.533*** (0.0776) |
| EscolaridadEnc | 0.0337 (0.0230) | -0.00605 (0.0453) | 0.0754 (0.0423) | 0.0449 (0.0460) | -0.00809 (0.0553) |
| Indigena | 2.557*** (0.506) | 0.998 (0.917) | 1.452 (0.938) | 3.644*** (1.040) | 5.542*** (1.229) |
| MudadoCiudad | -0.805*** (0.185) | -0.726** (0.329) | -0.494 (0.339) | -0.664 (0.400) | -1.738*** (0.443) |
| Edad | -0.340*** (0.0619) | -1.016 (0.934) | -0.166 (1.700) | 4.146 (2.556) | 3.522 (4.004) |
| Edad ² | 0.00179** (0.000701) | 0.0127 (0.0156) | 0.000178 (0.0210) | -0.0442 (0.0254) | -0.0301 (0.0333) |
| Constante | 9.708*** (1.287) | 20.20 (13.86) | 4.492 (34.29) | -98.69 (64.23) | -106.5 (120.2) |
| Observaciones | 6,096 | 1,889 | 1,780 | 1,326 | 1,074 |
| R-cuadrada | 0.236 | 0.112 | 0.128 | 0.154 | 0.116 |

Error estándar en paréntesis.

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

En la tabla 2 tenemos los resultados de las regresiones por distintas zonas geográficas² sin hacer la distinción de grupos de edad, tenemos que nuestra variable de interés resulta ser no significativa en las zonas. Cabe mencionar que se corrió otra regresión haciendo distinción de los estados con mayor intensidad migratoria, media intensidad y baja intensidad, pero los resultados fueron muy parecidos a los presentados.

²Norte: Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Coahuila, Durango, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas
Centro: Aguascalientes, Colima, Distrito Federal, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Morelos, Nayarit, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí, Tlaxcala, Veracruz y Zacatecas.
Sur: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Oaxaca y Tabasco

Tabla 2: Modelo de Regresión Sin grupos de edad

| | (Norte) | (Centro) | (Sur) |
|-------------------|----------------------|-------------------------|------------------------|
| VARIABLES | INDR | INDR | INDR |
| PadreUSA | -0.449 (0.439) | 0.0311 (0.317) | -1.667 (1.259) |
| Hermanos | -0.104** (0.0488) | -0.161*** (0.0331) | -0.0906 (0.0884) |
| EscolaridadJH | 0.475*** (0.0486) | 0.483*** (0.0322) | 0.341*** (0.0945) |
| EscolaridadEnc | 0.172*** (0.0473) | 0.0612** (0.0283) | -0.342*** (0.0705) |
| Indigena | 2.613* (1.490) | 3.681*** (0.659) | -1.026 (0.953) |
| MudadoCiudad | -0.0518 (0.357) | -0.934*** (0.228) | -1.704*** (0.650) |
| Edad | -0.334*** (0.114) | -0.334*** (0.0786) | -0.566*** (0.192) |
| Edad ² | 0.00157 (0.00130) | 0.00179** (0.000888) | 0.00439** (0.00219) |
| Constante | 7.686*** (2.362) | 9.393*** (1.640) | 18.24*** (4.000) |
| Observaciones | 1,545 | 3,845 | 626 |
| R-cuadrada | 0.301 | 0.250 | 0.167 |

Error estándar en paréntesis.

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

En la tabla 3 observamos los resultados restringiendo por zonas y en las columnas tenemos a los diferentes grupos de edad. Tenemos que, para la zona norte, nuestra variable PadreUSA resulta ser significativa para los grupos de entre 35 a 44 años de edad, se tiene que el efecto de haber tenido un padre o jefe de hogar que migro a USA a trabajar es de poco más de -1.5 puntos sobre índice de riqueza.

Para la zona Centro, tenemos que, a diferencia de la zona norte, la variable PadreUSA solo es significativa para el grupo de mayor edad, por lo que podemos sospechar que probablemente hoy en día ya el efecto de decidir ir a trabajar a USA hoy traiga escasos o inclusive nulos resultados para nuestros hijos en el futuro.

Para la zona Sur vemos que, al igual que en la zona centro el efecto de la variable PadreUSA es significativa solo para el grupo de edad de los mayores, este efecto resulta ser mucho mayor que para los de la zona norte y centro.

Tabla 3: Modelo de Regresión por zonas

| | (25-34) | (35-44) | (45-54) | (55-64) |
|----------------------|-------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| VARIABLES | INDR | INDR | INDR | INDR |
| PadreUSA (Norte) | 1.150 (0.824) | -1.589** (0.774) | -1.609 (0.960) | 0.880 (1.042) |
| Observaciones | 469 | 468 | 312 | 269 |
| R-cuadrada | 0.127 | 0.209 | 0.191 | 0.157 |
| PadreUSA (Centro) | 0.903 (0.554) | 0.814 (0.559) | -1.174 (0.719) | -1.651** (0.795) |
| Observaciones | 1,189 | 1,122 | 850 | 693 |
| R-cuadrada | 0.126 | 0.143 | 0.192 | 0.142 |
| PadreUSA (Sur) | -0.866 (1.881) | -0.278 (2.637) | -0.00720 (3.513) | -6.223** (2.851) |
| Observaciones | 201 | 175 | 153 | 106 |
| R-cuadrada | 0.153 | 0.079 | 0.130 | 0.166 |

Error estándar en paréntesis.

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Capítulo 8

Conclusiones

En este trabajo se trata de analizar cuál es efecto de haber crecido en un hogar con experiencia migratoria internacional sobre la movilidad social intergeneracional. Se hace uso de una variable proxy de movilidad, la cual se construye por la diferencia entre dos índices de riqueza del encuestado en el presente y del padre o jefe de hogar en el pasado. Para ello se hacen uso de técnicas econométricas: mediante un modelo de mínimos cuadrados ordinarios para poder visualizar cuál es el efecto sobre la variable proxy de movilidad.

Se hace una división por grupos de edad, los cuales comprenden edades de 25-34, 35-44, 45-54 y 55-65 años. Se hace uso de esta agrupación de edades para poder identificar si hay diferencia entre los grupos de edades. De igual modo, se agruparon los datos en zonas: norte, centro y sur; esto en base a donde vivían cuando tenían 14 años y para poder identificar si hay diferencia entre estas zonas.

Los resultados que se obtuvieron nos dicen que hubo efectos positivos en la movilidad social para los encuestados de mayor edad, para los grupos de 45-54 y 55-64 años. Por otro lado, el efecto sobre aquellos que al momento de la entrevista tenían de entre 25-34 años, los mas jóvenes, es contrario al de los de mayor edad aunque este coeficiente resulta

ser no significativo.

Los resultados de las regresiones sin hacer distinción por zonas geográficas nos dicen que el efecto de haber crecido en un hogar con experiencia migratoria tiene un efecto en pro de la movilidad social intergeneracional para los encuestados de mayor edad, este efecto es de aproximadamente -1.4 puntos en nuestra variable proxy para los grupos de entre 45 y 64 años; mientras que ese efecto deja de ser significativo para los grupos de edad de entre 25 y 44 años.

Al momento de correr nuestras regresiones restringiendo por zonas, vemos que en las zonas centro y sur los que resultaron más beneficiados siguen siendo los de mayor edad, aunque en la zona norte vemos que el efecto recae sobre los de edad 35-44 y 45-54 años, algo que resulta bastante interesante es que el efecto es de mayor magnitud para aquellos en el sur, este efecto es de -6.23 puntos, mientras que en el centro y norte es de aproximadamente de -1.6 puntos.

Una vez que se tienen estos resultados y al observar que los efectos de haber crecido en un hogar con experiencia migratoria van siendo cada vez menos significativos conforme las generaciones pasan, por lo que ya no hay efecto sobre nuestra variable proxy. Por otro lado, puede ser que este efecto sea menor en las generaciones mas jóvenes, debido a que se pudiese dar el caso de que la gran parte de estas transferencias se destinen al consumo del hogar por lo que habría que analizar el fin que se les da a esas transferencias, dado que si se destinan al consumo, muy evidentemente no tengan efecto sobre la movilidad social.

Cabe destacar que se realizaron un par de regresiones utilizando los índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos del Consejo Nacional de Población, aunque al analizar los resultados obtenidos restringiendo por estas características son muy similares

a los obtenidos por la distinción de zonas Norte, Centro y Sur.

Dentro de las limitantes se encuentran: debido a la naturaleza de los datos y a que la encuesta está dirigida a los hombres del hogar de entre 25-64 años, no se puede hacer un estudio de las diferencias de movilidad social entre las mujeres y los hombres; no se conoce con exactitud el tiempo de migración y no se captura si el encuestado recibió remesas durante el periodo de migración de su jefe de hogar del pasado. Al ser retrospectiva esta encuesta, depende meramente de la memoria del encuestado.

Los resultados que se encontraron son congruentes con los hallados por Foronda et al (2009) para el caso de Bolivia, ya que encontramos que la calidad de vida, de los hogares que presentan migración internacional, refleja un efecto positivo. Este estudio complementa a los existentes que se enfocan a medir la movilidad social de los hogares con experiencia migratoria internacional, ya que, se utiliza una métrica que ayuda a cuantificar la calidad de vida de los hogares.

De los resultados se pueden desprender las siguientes propuestas: debido a que el efecto de nuestra variable de interés en la movilidad social intergeneracional es significativa se debería de incentivar el que se faciliten las transferencias de remesas, reducir el costo de estas transferencias y que sea más fácil el que las familias que reciben estos depósitos pueden acceder a ellos. De igual modo, se debería de buscar ciertas políticas que faciliten la reunificación familiar.

Referencias

ADAMS JR, R. H., Y PAGE, J. (2005). DO INTERNATIONAL MIGRATION AND REMITTANCES REDUCE POVERTY IN DEVELOPING COUNTRIES?. *WORLD DEVELOPMENT*, 33(10), 1645-1669.

BEHRMAN, JERE R Y GRAJALES, VIVIANA (2015). INTERGENERATIONAL MOBILITY PATTERNS FOR SCHOOLING, OCCUPATION AND HOUSEHOLD WEALTH: THE CASE OF MEXICO

BINFORD, L. (2002). REMESAS Y SUBDESARROLLO EN MÉXICO. *RELACIONES. ESTUDIOS DE HISTORIA Y SOCIEDAD*, 23(90).

CANALES, A. I. (2006). EL PAPEL DE LAS REMESAS EN LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA EN MÉXICO. MITOS Y REALIDADES. *CARTA ECONÓMICA REGIONAL*, (98), 3-12.

CANALES, A. I. (2006). REMESAS Y DESARROLLO EN MÉXICO: UNA VISIÓN CRÍTICA DESDE LA MACROECONOMÍA. *PAPELES DE POBLACIÓN*, 12(50), 171-196.

CARVAJAL, R. N., ROJAS, C. A. F. (2011). EFECTOS DE LAS REMESAS INTERNACIONALES EN BOLIVIA. EN BUSCA DE OPORTUNIDADES: CLASES MEDIAS Y MOVILIDAD SOCIAL, 147.

CHAMI, R., HAKURA, D., Y MONTIEL, P. J. (2009). REMITTANCES: AN AUTOMATIC OUTPUT STABILIZER?.

CHANDRASEKHAR S. , MOUSUMI DAS & AJAY SHARMA (2015) SHORT-TERM MIGRATION AND CONSUMPTION EXPENDITURE OF HOUSEHOLDS IN RURAL INDIA, *OXFORD DEVELOPMENT STUDIES*, 43:1, 105-122

CHETTY, R., HENDREN, N., KLINE, P., Y SAEZ, E. (2014). WHERE IS THE LAND OF OPPORTUNITY? THE GEOGRAPHY OF INTERGENERATIONAL MOBILITY IN THE UNITED STATES. *THE QUARTERLY JOURNAL OF ECONOMICS*, 129(4), 1553-1623.

CORAK, M. (2013). INCOME INEQUALITY, EQUALITY OF OPPORTUNITY, AND INTERGENERATIONAL MOBILITY. *JOURNAL OF ECONOMIC PERSPECTIVES*, 27(3), 79-102

CORTÉS, F., & ESCOBAR LATAPÍ, A. (2005). MOVILIDAD SOCIAL INTERGENERACIONAL EN EL MÉXICO URBANO. *REVISTA DE LA CEPAL*.

FAJNZYLBER, P., Y LÓPEZ, J. H. (2007). EL IMPACTO DE LAS REMESAS EN EL DESARROLLO DE AMÉRICA LATINA. BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCIÓN Y FOMENTO/BANCO MUNDIAL.

FORONDA, C. A., NICOLAEVA, M. Y., & NOGALES, R. (2009). MIGRACIÓN INTERNACIONAL: UNA CUANTIFICACIÓN DE SUS EFECTOS EN LA CALIDAD DE VIDA. REVISTA INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO, 1(9).

FRANK, R. (2005). INTERNATIONAL MIGRATION AND INFANT HEALTH IN MEXICO. JOURNAL OF IMMIGRANT HEALTH, 7, 11-22.

GONZÁLEZ, L. M., Y VILLARREAL, C. P. (2009). MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y ESCOLARIDAD COMO MEDIOS ALTERNATIVOS DE MOVILIDAD SOCIAL: EL CASO DE MÉXICO. ESTUDIOS ECONÓMICOS, 163-206.

GRAJALES, ROBERTO, GRAJALES, VIVIANA Y STABRIDIS, OMAR. (2015). CONSTRUCCIÓN DE UN ÍNDICE DE RIQUEZA INTERGENERACIONAL A PARTIR DE LA EMOVI

McKENZIEA, D. Y RAPOORTB, H. (2006) CAN MIGRATION REDUCE EDUCATIONAL ATTAINMENTS? DEPRESSING EVIDENCE FROM MEXICO. CENTRE FOR RESEARCH AND ANALYSIS OF MIGRATION, DISCUSSION PAPER NO 01/06

ORDAZ, JUAN LUIS(2007), “MÉXICO: CAPITAL HUMANO E INGRESOS. RETORNOS A LA EDUCACIÓN,1994-2005”. CEPAL - SERIE ESTUDIOS Y PERSPECTIVAS, MÉXICO No. 90

SOLÍS, PATRICIO (2015). DESIGUALDAD VERTICAL Y HORIZONTAL EN LAS TRANSICIONES EDUCATIVAS EN MÉXICO

TACOLI, C. (1999). INTERNATIONAL MIGRATION AND THE RESTRUCTURING OF GENDER ASYMMETRIES: CONTINUITY AND CHANGE AMONG FILIPINO LABOR MIGRANTS IN ROME. INTERNATIONAL MIGRATION REVIEW, 33(3), 658-682.

Anexo B

A continuación se presentan las tablas¹ resultantes de realizar el método de correspondencias múltiples para obtener el índice de riqueza tanto para el jefe de hogar como para el encuestado.

| Variables | Total | | | Dimensión 1 | | |
|--------------------------------|-------|---------|----------|-------------|-------------------------|--------------------|
| | Masa | Calidad | %Inercia | Coordenadas | Correlaciones cuadradas | Contrib. a Inercia |
| Jefe tiene casa | | | | | | |
| No | 0.022 | 0.794 | 0.2 | 0.156 | 0.283 | 0.1 |
| Si | 0.069 | 0.794 | 0.1 | -0.048 | 0.283 | 0.0 |
| Jefe tiene agua pot. | | | | | | |
| No | 0.042 | 0.933 | 7.0 | 1.287 | 0.93 | 6.9 |
| Si | 0.049 | 0.933 | 6.0 | -1.096 | 0.93 | 5.9 |
| Jefe tiene baño | | | | | | |
| No | 0.05 | 0.942 | 6.1 | 1.107 | 0.941 | 6.1 |
| Si | 0.041 | 0.942 | 7.5 | -1.348 | 0.941 | 7.4 |
| Jefe tiene electric. | | | | | | |
| No | 0.027 | 0.945 | 6.9 | 1.586 | 0.939 | 6.8 |
| Si | 0.064 | 0.945 | 2.9 | -0.677 | 0.939 | 2.9 |
| Jefe tiene estufa | | | | | | |
| No | 0.044 | 0.937 | 7.0 | 1.25 | 0.935 | 6.9 |
| Si | 0.047 | 0.937 | 6.6 | -1.177 | 0.935 | 6.5 |
| Jefe posee agua cal. | | | | | | |
| No | 0.067 | 0.96 | 3.0 | 0.68 | 0.959 | 3.1 |
| Si | 0.024 | 0.96 | 8.5 | -1.898 | 0.959 | 8.6 |
| Jefe tiene lavadora | | | | | | |
| No | 0.07 | 0.952 | 2.6 | 0.612 | 0.949 | 2.6 |
| Si | 0.024 | 0.952 | 8.6 | -2.027 | 0.949 | 8.7 |
| Jefe tiene TV | | | | | | |
| No | 0.05 | 0.963 | 5.2 | 1.03 | 0.963 | 5.3 |
| Si | 0.041 | 0.963 | 6.4 | -1.271 | 0.963 | 6.6 |
| Jefe tiene teléfono | | | | | | |
| No | 0.077 | 0.956 | 1.3 | 0.407 | 0.947 | 1.3 |
| Si | 0.014 | 0.956 | 7.1 | -2.284 | 0.947 | 7.2 |
| Jefe tiene vehículo | | | | | | |
| No | 0.074 | 0.984 | 1.2 | 0.408 | 0.971 | 1.2 |
| Si | 0.017 | 0.984 | 5.1 | -1.756 | 0.971 | 5.3 |
| Jefe tiene casa de vac. | | | | | | |
| No | 0.09 | 1.036 | 0.0 | 0.026 | 0.937 | 0.0 |
| Si | 0.001 | 1.036 | 0.6 | -2.455 | 0.937 | 0.6 |

Cuadro 8.1: Análisis de correspondencias para el índice de riqueza de padre/jefe de hogar.

¹Tomadas de (Grajales et al. 2015)

| Variables | Masa | Total | | Coordenadas | Dimensión 1 | |
|---------------------------|-------|---------|----------|-------------|---------------|--------------------|
| | | Calidad | %Inercia | | Correlaciones | Contrib. a Inercia |
| Tiene baño | | | | | | |
| No | 0.016 | 0.948 | 11.8 | 2.71 | 0.948 | 12.0 |
| Si | 0.095 | 0.948 | 2.0 | -0.466 | 0.948 | 2.1 |
| Tiene estufa | | | | | | |
| No | 0.007 | 0.944 | 10.8 | 4.049 | 0.938 | 10.8 |
| Si | 0.105 | 0.944 | 0.7 | -0.255 | 0.938 | 0.7 |
| Tiene elect. | | | | | | |
| No | 0.002 | 0.999 | 3.7 | 4.794 | 0.958 | 3.8 |
| Si | 0.109 | 0.999 | 0.1 | -0.072 | 0.958 | 0.1 |
| Tiene agua cal. | | | | | | |
| No | 0.045 | 0.93 | 8.5 | 1.36 | 0.927 | 8.4 |
| Si | 0.066 | 0.93 | 5.9 | -0.939 | 0.927 | 5.8 |
| Tiene refrigerador | | | | | | |
| No | 0.014 | 0.923 | 14.3 | 3.169 | 0.922 | 14.1 |
| Si | 0.097 | 0.923 | 2.1 | -0.459 | 0.922 | 2.0 |
| Tiene lavadora | | | | | | |
| No | 0.03 | 0.926 | 12.2 | 2.0 | 0.925 | 12.0 |
| Si | 0.081 | 0.926 | 4.5 | -0.742 | 0.925 | 4.5 |
| Tiene teléfono | | | | | | |
| No | 0.054 | 0.941 | 6.4 | 1.092 | 0.935 | 6.4 |
| Si | 0.057 | 0.941 | 6.0 | -1.023 | 0.935 | 6.0 |
| Tiene TV | | | | | | |
| No | 0.009 | 1.009 | 4.8 | 2.439 | 0.993 | 5.1 |
| Si | 0.104 | 1.009 | 0.4 | -0.203 | 0.993 | 0.4 |
| Tiene TV de cable | | | | | | |
| No | 0.088 | 0.961 | 1.2 | 0.373 | 0.934 | 1.2 |
| Si | 0.023 | 0.961 | 4.7 | -1.42 | 0.934 | 4.7 |

Cuadro 8.2: Análisis de correspondencias para el índice de riqueza del encuestado.